

EL AMOR A LA IGLESIA y a la patria

(continuación)

ACORDADO UNIVERSAL

Todo el mundo al ejemplo a seguir cuando de todas partes se levanta la voz clamorosa para optar a la verdad, propio es de hombres valerosos, y de quien debe estar en posesión de las verdades que profesa. Uno y otro es vergonzoso e injurioso a Dios, uno y otro, e injurioso a la naturaleza del individuo y de la sociedad, presionados únicamente por los enemigos de la fe, porque la soberbia de los hombres busca la gloria de los malos.

Y todo nos se ha de superar la decisión de los cristianos, cuando que se pueden reconocer como consuetudines y costumbres las opiniones erróneas, artificialmente con poco trabajo, y siempre con alguna ventaja alguna mayor.

Finalmente, a todos se debe enseñar y mostrar aquella fortaleza que es propia de los cristianos, y con la cual no puede vencerse ni quebrantarse los bríos de los adversarios y se deserran sus plazas.

Fuera de que el cristiano ha nacido para la gloria, y cuando más es contentado en ésta, tanto más se goza con el auxilio de Dios, la victoria, (benedic.) Ya ha venido al mundo. Y no espere a que el que Inocencio, conservador y defensor de la Iglesia, de ningún modo necesita del auxilio humano, porque no por falta de fuerzas, sino por la grandiosidad de su bondad, quiere que se ponga en alguna cooperación para obtener y alcanzar los frutos de la adhesión que El nos ha granjeado.

La primera que nos debe nos impone, es profesar abierta y constantemente la doctrina católica y pro-

pagarle cada uno según sus fuerzas. Por que, como repetidas veces se ha dicho y con muchísima verdad, nada daña tanto a la salubridad cristiana como de sus opiniones, pues siendo bien entendida, basta ella sola para destruir todos los errores, y si se propone a un entendimiento sincero y libre de todas las presunciones, la razón dicta el deber de adherirse a ella. Ahora bien, la virtud de la fe es un gran don de la gracia y bondad divina, pero las cosas a que se le da dar lo no se muestran de esta modo que se venían. ¿Dónde están en El, si de El nada han oído? ¿Por qué otros hablan de El si no se ha predicado? ¿Luego la fe proviene del air, y el air le presta de la probación de la palabra de Cristo. Siendo por lo tanto, la fe necesaria para la salvación, el deber es, a consecuencia indispensable que se promueva la palabra de Cristo.

El deber de predicar, e instruir, de enseñar por todo el mundo, compete a los ministros de la Espiritu Santo, los hijos de la Iglesia, para anunciar la Iglesia de Dios y predicar el mensaje al mundo. Y como de Jesucristo, primero el hijo de la Iglesia universal, con potestad propia como a su vez de la que en la palabra y obra.

Si a un cargo había que se predica, debe predicar, es porque no uno algo de ser, sino, sobre todo, a las que Dios nos ha dado, y que, cuando al mismo se entrega, puede fácilmente, no se abrogar, se al cargo de enseñar para el mundo, y a los demás la que ellos han recibido, siempre según el uso de la fe y la doctrina.

Antes, luego, a los Padres del Concilio Vaticano, los ministros, y potestades y funciones de los obispos, de los particulares, y a cada uno, para su deber, y a todos los fieles, en especial a los que, según el orden de su cargo de sus deberes, sus funciones, sus responsabilidades, por las enseñanzas de Jesucristo, y a todos los individuos, con la autoridad del mismo Dios y Santísimo Espíritu, que les ha dado con su poder y con su don, y testamento de la Santa Iglesia, estas e cosas, y manifestar la luz particular de la fe.

Por lo demás, a cada uno de los que puede y debe sembrar la fe, con la seguridad del ejemplo, y predicar la profecía de las cosas.

Continuara.

LA QUESTION PRESIDENCIAL

Montt y Barros Luco

PROCLAMACIONES

Actitud de los Partidos

En el período constitucional que acaba de llegar en Santiago, se ha sucedido proporcionalmente las siguientes informaciones sobre el movimiento político.

La insegura presidencia se desmorona en espera por el nombramiento de un candidato de la ocasión.

Los señores Luchena y Briceno se retiran del campo.

Este último, no solo ha declarado su candidatura, sino que se ha decidido a trabajar por la del señor Barros Luco.

Y ha a la línea, sino don Pedro Montt y don Honor Barros Luco.

Se dice que el señor Barros Luco será proclamado por un grupo de notables, liberos doctrinarios y ex-regidales.

Como la sucesión de los partidos coligados está frenada y ni se ve clara a causa de la defeción del grupo que sigue al sr. Briceno, al sr. Montt será proclamado próximamente por sus amigos.

La proclamación del sr. Montt se verificará en el gran baquete que se le dará en Valparaiso por iniciativa del sr. Briceno.